

LOUIS KAHN: FILOSOFÍA, ARTE Y ARQUITECTURA

Leonardo Arellano Spinetti*

Facultad de Arquitectura
Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela

Resumen

En el presente trabajo se destacan los postulados filosóficos y simbólicos de uno de los más grandes arquitectos que conforman las bases del Movimiento Moderno Arquitectónico: Louis Kahn. En vista de que numerosos estudios se han referido a Louis Kahn casi exclusivamente desde el punto de vista arquitectónico, este ensayo pretende develar las particularidades ocultas de este Arquitecto, que utilizó las conclusiones y especulaciones filosóficas como instrumento para concretar soluciones tanto en el ámbito humano-existencial como profesional. Asimismo, se explotan diversas consideraciones sobre el lenguaje simbólico y poético que él utilizó y que presentan implicaciones relacionadas con la cotidianidad, el presente y lo trascendente.

Palabras clave: Louis Kahn, Arquitectura y Filosofía, Simbología Arquitectónica, Poesía.

* Leonardo Arellano Spinetti. Profesor Asociado de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad de Los Andes en las materias: Taller de Diseño, Seminarios, Expresión Gráfica, y en la Escuela de Arte adscrita a la F.A.U.L.A., en las materias de Diseño Gráfico I y Diseño Gráfico II. Delegado a la Comisión de Cultura Universitaria adscrita a la Dirección de Cultura de la U.L.A., (1993-1995). Seminarios de Especialización en el área Filosófica: Seminario de Filosofía (Dr. J.M Briceño Guerrero). U.L.A. Mérida – Venezuela. Seminario: «Jorge Luis Borges y el Budismo» (Prof. Bernardo Enrique Flores). ULA Núcleo del Táchira, dictado en el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad J.A. Waharlal Nehru. Nueva Dehli. India. Seminario de Filosofía Política (Dr. J.M. Briceño Guerrero) U.L.A. Mérida Venezuela. Seminario de Mitología Clásica (Bernardo Enrique Flores). U.L.A. Núcleo del Táchira. Seminarios de Especialización de la Escuela de Filosofía Práctica, (Santananda Saraswati). Mérida - Venezuela. Reconocimientos hechos al autor por parte del profesorado de la ULA en el campo del Arte: 1er Premio Salón A.P.U.L.A. (1982); 2º Premio Salón A.P.U.L.A (1983); Premio Especial Salón A.P.U.L.A. (1984); 1er Premio Salón A.P.U.L.A (1985); 3er Premio Salón A.P.U.L.A (1987). Mi Agradecimiento a Margarita Belandria por las diferentes sugerencias y reflexiones hechas en el transcurso de la ejecución del presente artículo.

LOUIS KAHN: PHILOSOPHY, ARTE AND ARCHITECTURE**Abstract**

This paper will bring out the philosophical and symbolic postulated of one of the biggest architects who took part on the bases of the modern movement architectonic: Louis Kahn. Since many studies have referred to Louis Kahn almost exclusively from the architectural point, this essay pretend to reveal the hidden details of this architect who used the philosophical conclusions and speculations as an instrument to concret solutions as in the human existential boundary as in the professional. Therefore, there are many considerations explored about the symbolic an poetic language that he used, this considerations will implicate present situations related to the daily life, the present moment and the transcendent.

Key words: Louis Kahn, Architecture and Philosophy, Architectonic Symbology, poetry.

Louis Isidoro Kahn, filósofo, poeta y uno de los más grandes arquitectos de transición hacia el Movimiento Moderno, nace en la Isla de Osel, en Estonia (Unión Soviética) en 1901.

Si bien, la mayor parte de su vida transcurre en Estados Unidos, él fue capaz de integrar en su creación arquitectónica elementos de diversas culturas lo cual contribuyó a su extraordinario estilo ecléctico y moderno de diseñar. Elementos y símbolos de culturas como la romana y egipcia entre otras fueron utilizadas por el arquitecto para lograr esa maravillosa simbiosis Filosofía-Arquitectura que despliegan algunas de sus obras más importantes. El hacía siempre continua alusión a una fuerza sobrenatural y mágica que denominaba «Orden» en donde radicaba todo el poder creador que el artista debía extraer para manifestarlo posteriormente en su obra de arte. Con su expresión «El orden es» y «El orden se expresa en el arte», él manifestaba su inclinación al misterio y al silencio, elementos que posteriormente refleja, sobre todo en sus ultimas obras. Según Kahn, una esencia implícita en todas las cosas y que es anterior a la percepción de las mismas, es la fuente de toda creatividad.

Estas expresiones sobre «El orden» y el arte toman fuerza si se comprende que la percepción artística implica un vínculo con lo incommensurable que produce reacciones psicológicas en los seres humanos.

La alegría, es por ejemplo una sensación que podría presentarse con la percepción de toda obra de arte, aun la más grotesca y ella es el elemento de enlace que él establece con un mundo superior, la conexión entre aquello que es materia y la dimensión de lo sutil. Como el mismo lo expresará en su lenguaje poético:

«EL arte es un lenguaje del espíritu. El arte es el hacedor de la vida. La Creación es un sentimiento de realización de la psiquis y una obediencia a las leyes de la naturaleza»[1].

Esta conexión con el mundo superior, inmersa en la dimensión de lo sutil está presente en sus obras, sobre todo en aquellas que hizo para la India y Pakistán en donde la monumentalidad que reflejan se combina con el silencio y la atemporalidad. Por supuesto, una conexión con el campo de la abstracción hizo a esos edificios mucho más monásticos, más solemnes, pudiendo notarse la enorme diferencia formal y conceptual con sus proyectos anteriores.

La presencia de la Pictografía e Iconografía egipcia en la Arquitectura de Kahn es otro de los elementos importantes para la transmisión de la idea que el tenía sobre la esencia de la obra de arte.

Según la tradición Neo-Platónica [2] la transmisión de ésta podía lograrse igualmente mediante analogías visuales, las cuales estaban constituidas en este caso por estos jeroglíficos así como también por elementos trazados de la geometría platónica como el círculo, el cuadrado y el rectángulo.

De acuerdo a diversos colaboradores y allegados a Kahn, miembros de su familia y amigos, esta influencia recibida de la egiptología fue muy fuerte en el Arquitecto, el cual siempre realizó incursiones en los diversos museos americanos para analizar las piezas egipcias e igualmente era obvia su pasión por la lectura de libros escritos por destacados egiptólogos. La utilización de la forma piramidal, por ejemplo, tiene diversas implicaciones filosóficas en la obra de Kahn. De acuerdo a diversas interpretaciones de la pictografía egipcia, la forma bidimensional de la pirámide jeroglífica egipcia significa «castillos de eternidad», mientras que la forma o pirámide escalonada significa «el sitio de la Ascensión».

Con respecto a la significación de las pirámides Kahn se expresaba de la siguiente manera:

«Las pirámides parecen querer hablarnos de sus motivaciones y sus encuentros con la naturaleza con el fin de existir. Percibo el silencio como el aura del deseo de ser para poder expresar, la luz como el aura de de ser para poder ser, el material como luz ya consumada, (las montañas, los arroyos, la atmósfera y nosotros mismos estamos hechos de luz consumada)» [3]

En estas expresiones de Kahn deja entrever su profundo interés por el símbolo solar que revela el carácter Neo-Platónico de su pensamiento. Según Burton el pensamiento Neo-Platónico plantea que el creador o artífice del universo es denominado «La gran cadena del ser» y se representa como una trinidad que está incluida dentro del símbolo solar. Igualmente, esta forma triangular de la trinidad y su equivalencia a la forma piramidal fueron utilizadas por Kahn en diversos esquemas de dibujo para expresar en jeroglíficos su concepción del mundo y del universo.

Puede considerarse que el momento en el que Kahn exhibe un estado mayor de madurez arquitectónica es aquel en el que realiza sus más importantes proyectos: el centro gubernamental de Dacca en Bangladesh y la capital del Pakistán Occidental en Islamabad. En estos proyectos, la carga filosófica y simbólica es mayor que en muchos de sus proyectos americanos debido al contexto cultural en el que fueron realizados y a una particular adaptación de estas obras a la realidad social de estos países (India y Pakistán). Asimismo, uno de los símbolos que surgen de este momento de madurez arquitectónica viene a ser el triángulo y su conversión en su equivalente tridimensional, o sea, la pirámide.

De acuerdo al criterio expresado por Burton, Kahn utilizó la forma piramidal y el triángulo en una serie de bocetos titulados por el «Del silencio a la luz» [4], bocetos en donde él trata de exponer su concepción filosófica sobre la Trinidad y sus equivalente en la forma piramidal. De acuerdo a esta concepción, la forma debe manifestarse como una «Estructura inspirada» y esto tiene su correspondencia con el antiguo símbolo de la luz, o sea, la imagen de la pirámide pura cuya función en la cultura egipcia era proteger y preservar el cuerpo del faraón a través de los años, asegurando así la supervivencia de su alma. Por supuesto, existe también una conexión con el símbolo del sol ya que esta Trinidad está incluida dentro del símbolo solar, y su relación más importante es la creencia

de los primeros adoradores del sol, que pensaban que el dios por ellos adorado vivía en una piedra de forma piramidal.

Podemos señalar que Kahn nunca tuvo la intención de hacer afirmaciones filosóficas determinantes. Sin embargo como puede deducirse de su posición sobre la trinidad y la forma piramidal y a pesar de que su tarea principal se centró en lo arquitectónico fue importante su búsqueda en el campo de lo filosófico.

El método utilizado por Kahn, es un indicio de lo difícil que resulta disociar el trabajo arquitectónico de Kahn del aspecto filosófico. Al incursionar en métodos de diseño completamente anti-funcionales basados en la pregunta ¿Qué quiere ser el edificio?, abre la brecha hacia lo filosófico buscando soluciones que se originan en su propia inspiración. En la esencia de cada edificio encontraba él la respuesta que se concretaba en solución. Esta postura que se consideraba contrapuesta al funcionalismo, se basaba en la existencia de su famoso «orden» el cual antecede al diseño y en donde se encuentran todas las respuestas, de forma tal que la arquitectura no es sino una concreción de una instancia superior. Es de allí de donde proviene otra de sus famosas expresiones «La Arquitectura da cuerpo a la inconmensurable».

La celebre expresión de Kahn, «Que es lo que el edificio quiere ser» surge de su aspecto intuitivo, de su propia interioridad y representa el comienzo de la captación formal del proyecto. Si bien para Kahn el aspecto funcional es fundamental, con esta expresión formulada anteriormente concede a la intuición un importante sitio dentro del proceso de diseño como fue explicado por él en diversas ocasiones, lo que confirma las últimas investigaciones sobre el necesario equilibrio de los dos lóbulos cerebrales en el hombre.

Citaremos algunas ideas expresadas por Kahn sobre la intuición y el proceso de diseño:

«La intuición se hace presente a nosotros. Es una especie de revelación. Es algo que llega, se hace presente de una manera poco clara y distintiva. Puede decirse, si lo deseamos, que es en cierto modo un poder, un camino, una vía. La intuición es un impulso. Es una fuerza y surge si una los desea»[5].

Como ya se señaló anteriormente, la filosofía de Kahn presenta diversas asociaciones con el platonismo. Una de ellas es la concepción de la «idea» que Kahn asocia con la forma, íntimamente vinculada al arte, el cual a su vez es consecuencia de la voluntad de «Expresión». Sin embargo, «El orden», «la gran cadena del ser» es anterior a todos estos factores y en cierta forma modelador de ellos. La palabra «sombra», usada por Platón en el mito de la caverna es utilizada por Kahn en relación con las cosas concretas del mundo cotidiano. El propósito de Kahn se percibe cuando pretende el descubrimiento de la esencia de cada edificio, la cual se encuentra en el orden universal de las cosas.

En un plano inferior al de la esencia de cada edificio, la cual está enmarcado dentro de lo que el edificio quiere ser, se encuentran los deseos del hombre, y son ellos los que dan origen a las instituciones, organizaciones a las que Kahn atribuyó una importancia particular. Los deseos del hombre se traducen en aspiraciones de trabajar, vivir, compartir, expresar, etc. Y éstas a su vez generan a las instituciones. Para Kahn, la arquitectura es, sobre todo, una expresión de las instituciones del hombre.

«El objetivo de la vida es expresar. La expresión se articula por medio del arte. Una obra de arte es la puesta en práctica de una vida. El arquitecto elige y decide expresar en espacios, ambientes y relaciones las instituciones del hombre. Hay arte cuando el deseo y la belleza de la institución se cumplen». (Kahn, citado por Norberg-Schulz: 1981).[6]

Esta concepción de las instituciones estaba incluida en una visión unitaria que Kahn poseía sobre el mundo y la arquitectura, en donde destacaba por un lado el *hombre* y por el otro la *naturaleza*. Las instituciones surgen de una simbiosis de ambas, del mundo artificial y el mundo natural. Siendo que ya existen comprensiones arquetípicas en el subconsciente de los seres humanos, las instituciones se transforman en «las moradas de las inspiraciones»: Como bien lo expresa Norberg-Schulz, la palabra «inspiración» denota una comprensión de «cosa que ya existen», y ella está ligada a la luz como símbolo de comprensión. (Norberg-Schulz: 1981).[7]

Como ya se dijo anteriormente, esta incursión en la simbología tiene, en Kahn, raíces Neo-Platónicas. Sin embargo, es necesario considerar que mucho antes

que Plotino (fundador del Neo-Platonismo) se registran tendencias de aparición del simbolismo, como en el caso de la tradición greco-romana y el romanticismo alemán (siglo XVIII), fuentes que se consideraban de gran similitud con algunos aspectos de la filosofía Neo-Platónica. De acuerdo a la tradición greco-romana, los jeroglíficos eran los equivalentes a la belleza ideal o belleza platónica e igualmente más tarde Plotino enunció que esta belleza estaba implícita en el jeroglífico y que bastaba tan solo una mirada intuitiva para poderla percibir. A finales del Siglo XVIII, la influencia del jeroglífico en el arte occidental fue notable, como también lo fue durante el renacimiento, época en la que recibió un fuerte contenido místico. Es sabido que Kahn utilizó el jeroglífico como un complemento estético de sus propuestas arquitectónicas inspirado también en los monumentos antiguos de la historia de la arquitectura en donde se manifestaba con gran fuerza esta simbiosis símbolo-arquitectura. Como muy bien lo expresó Peter Kohane, «el inicio del período de madurez de Kahn suele datarse en 1950-1951, cuando era miembro de la Academia Americana de Roma y se sintió poderosamente atraído por la arquitectura de la antigüedad» (Kohane: 1958)[8].

El indagar en el misterio y conseguir soluciones en ámbitos que se consideran inusuales formó parte de la filosofía personal de Kahn. Un edificio, decía, puede construirse y elevarse, se advierte que su espíritu es el de existir, ni una brizna de hierba puede crecer en su estela. Cuando el edificio se alza acabado y en uso, parece querer hablarle de la aventura de su construcción.

Puede advertirse, en estas expresiones, el deseo del arquitecto de trascender la apariencia material del edificio y penetrar en el ámbito de su existencia. Se trata de sensaciones y percepciones que se encuentran en el campo de la inspiración. «Una piedra, el arroyo, el viento inspiran. Primero vemos lo que de bello hay en el material con asombro; después, con conocimiento, que a su vez se transforma en la expresión de la belleza que se halla en el deseo de expresar» (Kahn: 1985).

Expresiones filosóficas similares proponía al referirse a la arquitectura:

«La arquitectura no tiene método sino que existe como realización de un espíritu. Una obra arquitectónica se hace como un ofrecimiento que refleja la esencia de dicho espíritu».(Kahn: 1985)[9].

Finalizaremos este artículo con una importante conclusión, que de toda la Constelaciones de arquitectos de transición hacia al modernismo, solo muy pocos aportaron ingredientes de vanguardia que contribuyeron a la evolución de la arquitectura. Es indudable también que estos aportes surgieron de una visión muy particular y original que el arquitecto tuvo, como consecuencia de su incursión en la filosofía, poseía y simbolismo.

En este sentido citaremos del Texto «Forma y Diseño» una expresión al respecto:

«Cuando el sentir personal se trasciende en la religión (no es una religión, sino en la esencia de la religión) y el pensamiento nos lleva a la filosofía, la mente se abre a la comprensión»[10].

Desde sus innumerables diseños realizados en Norteamérica hasta el proyecto de la segunda capital de Pakistán en Dacca los Edificios fueron haciéndose cada vez más abstractos y consecuentes con este «orden» ideal que tanto buscó el Arquitecto. De modo pues, que uno de los legados más importantes que Khan dejó a los estudiantes del presente de todas las universidades, es la búsqueda y consecución de este «orden» que se convirtió en fuente de inspiración y creatividad para la realización de sus proyectos.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

[1] Louis Kahn (1975). *The Design for the second capital of Pakistán da Dacca*. Kings Port press. Nort Carolina U.S.A. Pag. 5.

[2] Véase Joseph Burton (1985). «*The Architectural Hieroglyphics of Louis Kahn*». Bologna. Pg. 67. Ediciones C.I.P.A.

[3] Louis Kahn en Joseph Burton (1985). «*The arquitectural Hieroglyphics of Louis Kahn*». Bologna. Pg. 67. Ediciones C.I.P.A.

[4] Giurgola Romaldo, (1991). «*Louis Kahn*». Editorial Gustavo Gilli. Barcelona. Pgs. 16 y 17.

[5] Louis Kahn (1984). «*Clase irregular en la Universidad de Pensilvania*. «Tomado de *Arquetipos y Modernidad*». Ediciones Summa S.A. Buenos Aires. Pág. 27.

[6] Louis Kahn. Citado por Norberg-Schulz (1981). «*Louis Kahn Idea e Imagen*». Editorial Gustavo Gilli. Madrid. Pág. 10.

[7] Louis Kahn. Citado por Norberg-Schulz (1981). «Louis Kahn Idea e Imagen». Editorial Gustavo Gilli. Madrid. Pág. 10.

[8] Peter Kohane. «Publicaciones del Colegio de Arquitectos de Cataluña». Barcelona. Pág. 75

[9] Louis Kahn (1961). «Forma y Diseño». Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

[10] Louis Kahn, (1961). «Forma y Diseño». Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Pág. 8